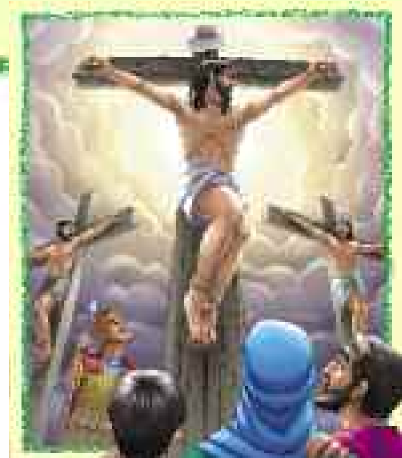


REFERENCIAS: LUCAS 23:26-24:12;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 690-736.

¡Él vive!

¿Has conocido alguna vez a alguien que murió? Jesús murió. Dios lo trajo de regreso a la vida.

En los días cuando Jesús vivía en la tierra, los soldados romanos ejecutaban a los criminales clavándolos en una cruz de madera y dejándolos allí para que murieran. Jesús no era un criminal, pero fue tratado como si lo fuera.

Tres hombres fueron crucificados ese viernes; Jesús y dos ladrones. Los soldados lo clavaron en la cruz con grandes clavos en sus manos y en sus pies. Luego levantaron la cruz y la dejaron caer en un hoyo en la tierra.



Jesús oró por ellos. "Padre, perdona a estas personas. Ellos no saben lo que están haciendo". Él los amaba de verdad.

Los dirigentes judíos miraban a Jesús en la cruz.

—¡Él salvó a otras personas! —gritaban—, ¡pero no se puede salvar a sí mismo!

Los soldados se burlaron de Jesús. Ellos pusieron un letrero sobre su cabeza que decía: "Este es el rey de los judíos".

Versículo para memorizar

"Creemos que Jesús murió y resucitó" (1 TESALONICENSES 4:14).

Mensaje

Alabamos a Jesús porque murió y volvió a vivir.

Los dos ladrones fueron crucificados con él, uno a cada lado de Jesús. Uno comenzó a burlarse de Jesús. Pero el otro dijo:

—¡Nosotros hicimos cosas malas! ¡Merecemos morir! ¡Pero este hombre no hizo ningún mal!

Luego le pidió a Jesús que se acordara de él. Y Jesús le prometió que un día estaría con él en el cielo.

A mediodía, el sol se ocultó. El cielo se puso oscuro como si fuera de noche. ¡La gente estaba temerosa! Pronto Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo, murió.

José, un amigo de Jesús, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo puso en una tumba nueva. Luego pusieron una enorme roca en la entrada de la tumba. Y pronto se puso el sol. Era sábado.

Los amigos de Jesús descansaron en el día sábado. Pero todos estaban muy, muy tristes. No comprendían lo que había ocurrido. ¿Qué ocurriría a continuación?

Muy temprano el domingo por la mañana, algunas mujeres que habían amado a Jesús fueron a la tumba. Repentinamente, María habló. Su voz temblaba, mientras señalaba:

—¡Miren! ¡Han quitado la roca que sellaba la tumba!

Dos ángeles, vestidos con brillantes ropas blancas, aparecieron de repente frente a las perturbadas mujeres.

—¿Por qué están buscando en una tumba a alguien que está vivo? —preguntaron los ángeles—. ¿No recuerdan que Jesús les dijo que sería crucificado, pero que resucitaría otra vez al tercer día?



Aquellas mujeres fueron las primeras personas que escucharon las buenas noticias. Y corrieron a comunicarlas. Las buenas noticias se esparcieron rápidamente. "¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!"

Él está vivo hoy. Y las buenas noticias acerca de Jesús siguen esparciéndose por todo el mundo. La buena noticia es esta: Jesús nos ama. Jesús murió por nosotros. Y él resucitó de entre los muertos. Jesús está en el cielo ahora y vendrá otra vez para llevar a todos los que creen en él al cielo para vivir con él para siempre.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

"Creemos .... *Señalar a sí mismo.*
que Jesús .... *Señalar hacia arriba.*
murió .... *Palmas hacia arriba, luego hacia abajo.*
y resucitó" .... *Levantar las manos hacia el cielo.*
1 Tesalonicenses 4:14 ..... *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Mientras leen la historia, haga pausas en los lugares apropiados y que su hijo(a) diga: "Él lo hizo por mí".

Hable con su hijo(a) acerca de lo mucho que lo ama y cómo usted moriría por él. Luego hable acerca de cuánto nos ama Jesús, que estuvo dispuesto a morir por todos los que viven en el mundo, incluso por aquellos que lo trataron cruelmente.

LUNES

Anime a su hijo(a) a compartir la "cruz de Jesús" que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdele a dibujar una cruz.) Mientras la comparte con alguien, ayúdele a hablar acerca de la muerte y la resurrección de Jesús. Recuérdele que comparta las buenas nuevas: Jesús nos ama mucho a todos y murió para salvarnos.



MARTES

Ayude a su hijo(a) a mirar el calendario y nombrar y contar los días que Jesús estuvo muerto antes de resucitar. Haga que su hijo(a) sostenga un gran clavo mientras usted habla de cuánto nos ama Jesús.

MIÉRCOLES

Ayude a su hijo(a) a usar una vela para poner algo de cera derretida en un papel. Ponga un sello o algún diseño antes de que se enfríe y se endurezca. Hable acerca de la forma en que la tumba de Jesús fue sellada y cómo el ángel rompió el sello e hizo rodar la piedra.



JUEVES

Ayude a su hijo(a) a usar dos palitos para hacer una cruz. Átelos con una cuerda. Compártalos con alguien y dígales que Jesús los amó tanto que murió por ellos. Canten: "De su trono mi Jesús" (*Himnario adventista,* nº 514), y luego enfatice "porque él murió por mí".

VIERNES

Para la recepción del sábado lea en voz alta porciones de Lucas 23:26 al 24:12. Pida a su hijo(a) que abra una caja. Dígale por qué se parece al lugar donde Jesús fue sepultado. Diga por qué la tumba estaba vacía el domingo por la mañana.

Ayude a su hijo(a) a hacer una corona. Que se la ponga durante la recepción del sábado mientras usted habla acerca de cómo será cuando Jesús vuelva para llevarnos al cielo.